

Las Campanas

por José Morán*

No es mucho tiempo diez años: aún se atisba Nunca Jamás, sus orillas, esas tierras donde «arriban siempre los niños con sus barquillas cuando juegan. También nosotros hemos estado allí: aún podemos oír el ruido del oleaje, aunque ya no desembarcaremos jamás» (J.M. Barrie, *Peter Pan*).

No desembarcaremos, no, pero cierto instinto nos susurra a los mayores no alejarnos demasiado de allí. Por eso tanto adulto surca los mares de la literatura infantil y por eso también tantas colecciones señalan a los niños, como faros más o menos deslumbrantes y certeros, el rumbo hacia ese paraíso necesario y, para muchos, desconocido.

Un recuerdo para Paz Altés

No es mucho tiempo diez años, pero en estos dos lustros Las Campanas —antes, de Miñón; ahora, de Susaeta— se ha convertido en uno de esos faros, en una colección con soleira y prestigio, ya clásica en el ámbito de la literatura infantil española. Es de justicia destacar en estas páginas el estupendo trabajo realizado por Paz Altés: su buen gusto, su originalidad

y valentía. Ella ha sido hasta hace poco el alma de la colección. La vida le llevó para Las Campanas. Ahora le ha llevado por otros derroteros en los que le deseamos toda la suerte del mundo, mientras procuramos seguir la línea que ella marcó para Las Campanas.

Hacia el número 100

Desde el nº 1 (*El último elefante blanco*, de Marta Osorio) hasta el 88 (*Historias para leer en zapatillas*, de Carlos Reviejo), recién publicado, la colección busca la calidad literaria, fomentar el gusto por la lectura alejada de didactismos, el interés por el folklore y la variedad de géneros literarios.

Este último aspecto fue innovador y muy bien recibido en su momento, y lo sigue siendo ahora, pese a la triste dificultad de encontrar lectores interesados en alguno de los géneros minoritarios. En cualquier caso, Las Campanas mantiene sus conocidas series de distintos colores (novela, teatro, poesía, humor, cuentos, batautos), sus tres franjas de edades —orientativas— y sus muy abundantes ilustraciones realizadas por profesionales de primera línea. Lo que no se conserva es el precio: ha bajado, ahora es más «de bolsillo».

Algunos se preguntan si de verdad la colección está viva. Baste decir que en menos de un año Susaeta ha reeditado 62 títulos de Las Campanas y publicado cinco novedades, y hay en

proceso otras siete (entre ellas, los dos últimos *Pipos*, de Bartolozzi). Nos acercamos al número 100 con la ilusión del principio, porque para Susaeta es el principio, recién recogida la antorcha de Miñón.

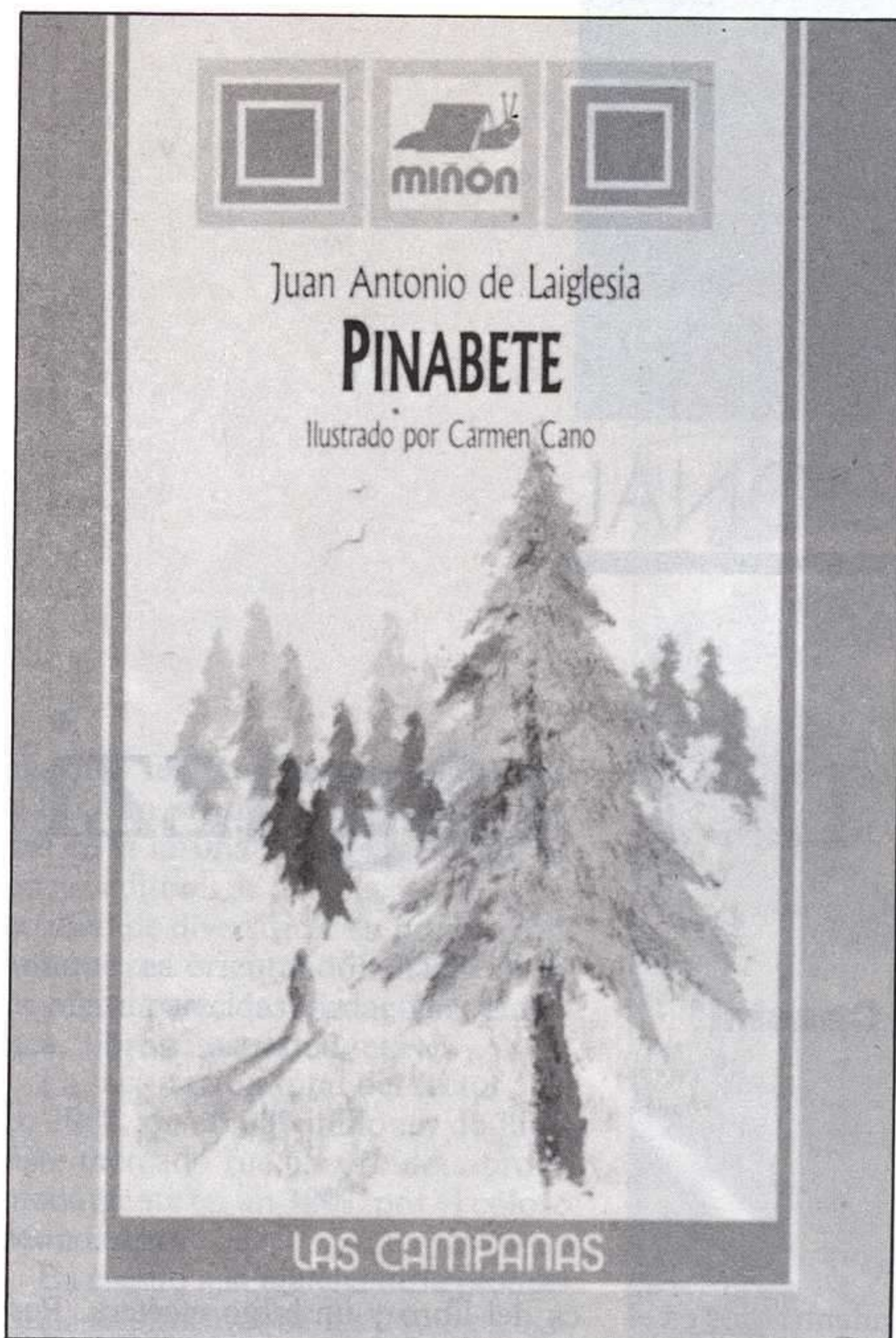
Autoras y autores españoles

Las Campanas ('campana' es la voz más sonora de la lengua castellana, según Pablo Neruda) es una colección de marcado carácter autóctono. Sin desmerecer en absoluto el contrapunto de autores extranjeros (entre otros James Krüss —premio Andersen—, Jill Tomlinson, Ursula Wölfel, Ramsome, Ruck-Pauquét, Hilda Perera...), Las Campanas se centra en autores españoles. Esto, no hace muchos años, se tenía por impensable. No es posible enumerarlos a todos, pues son más de cuarenta, pero intentaremos —no sin cierto miedo— clasificarlos en varios apartados:

—Pioneros: Antoniorrobes (*La bruja doña Paz*), Bartolozzi (*Los Pipos*) y Sánchez Silva (*Marcelino Pan y Vino*), el único premio Andersen español.

—Escritores de primera línea que provienen de la literatura de adultos: Miguel Delibes (*Tres pájaros de cuenta*), Carmen Conde (*Canciones de nana y desvelo*, Premio Nacional





1987), Eugenio d'Ors, Concha Lagos, Jaime Ferrán, etc.

—Autores actuales, algunos muy premiados y reconocidos —en parte por Las Campanas—, otros jóvenes con gran proyección: Gloria Fuertes, Fernando Alonso, Carmen Bravo-Villasante, Armijo, Farias, Marta Osorio, Olaizola, M. del Amo, J.A. Laiglesia, A. Jonescu, Vázquez Vigo, M.A. Mendo, Climent, Cervera, Eduardo Soler, Avelino Hernández, Requero y muchísimos más, hasta completar una relación de escritores españoles difícilmente repetible.

Como los rayos X

«Las palabras son como los rayos X: las lees y te traspasan» (Aldous Huxley). Acaso a los niños más. Cuántas lecturas de nuestra infancia y adolescencia han marcado, en parte, nuestra vida. Bien lo saben muchos escritores y editores.

Es imposible resumir en tan poco espacio los temas y contenidos de casi noventa títulos. Por eso me gustaría destacar sólo la abundancia y categoría de libros en Las Campanas que, sin

afán moralizador pero con «rayos X», tratan de algunos temas especialmente necesarios, creo, para los jóvenes de nuestra época: la paz, la amistad, el humor, la naturaleza. También por eso Las Campanas nos parece una colección necesaria y muy actual.

Jinetes en caballos de palo (M. Osorio), *Los batutos* (Armijo), *Años difíciles* (Davila), *El búho que tenía miedo a la oscuridad* (Tomlinson), *Luciano, farol metropolitano* (Laiglesia), *El duende y el robot* (F. Alonso), y *Coleta* (G. Fuertes), son sólo ejemplos de esa literatura desenfadada o comprometida, pero siempre *literatura* en primer lugar.

Un reto pendiente

Las Campanas prosigue su andadura. Se ha trabajado mucho y bien, pero tenemos un apasionante reto, del que nos sentimos responsables junto a todos los compañeros embarcados en la literatura infantil. «En noches de insomnio veo a millones de niños que carecen todavía de libros», escribió hace más de veinte años Jella Lepman. Ése es el reto, en los umbrales

del siglo XXI. Por cosas así merece la pena lanzar «Las Campanas al vuelo», y que retumben hasta el Nunca Jamás. ■

* José Morán es director literario de Editorial Susaeta.

Autores

Obras de autores españoles: 75
Obras de autores extranjeros: 13

Edades

De 7 a 9 años: 31 títulos
De 9 a 11 años: 35 títulos
De 12 a 14 años: 22 títulos

Géneros

Novela: 28 títulos
(serie azul claro)
Cuentos: 24 títulos (serie roja)
Humor: 15 títulos (serie naranja)
Poesía: 10 títulos
(serie azul oscuro)
Teatro: 7 títulos (serie verde)
Batautos: 4 títulos (serie amarilla)